

Suplemento Especial

Amamos a la patria de Lincoln, tanto como tememos a la patria de Cutting

Eni March

DOMINGO 20 de marzo de 2016



La mano que tiende Cuba

AHORA que todos hablan de deshielo, aquí decimos de tales témpanos como en la bella canción: «esos no son cubanos». No los pusimos ahí. Caribeñísimas como nosotros, las grandes figuras de la Patria solo legaron calor y afectos: si lucharon y luchamos —y mire que no nos queda mal el lance!— es porque un solo trozo de tierra amenazado es desafío a cualquiera de sus hijos. Así, un pueblo plantado entre las olas de una Isla levantó su Historia impresionante.

Este domingo llega el presidente Obama y Cuba tenderá de nuevo su mano franca, la única que tiene, serena y transparente. Si ambos queremos, podemos cambiar el mundo en dos países: mudar el cálculo de la fruta madura por la cosecha unida de otras nuevas; trocar el muro del bloqueo por una valla que frene las tormentas; dejar atrás el tiempo de «las maletas hechas» e invitar a millones a la mochila ligera que permita mirar por un par de semanas la quijotesca ínsula de la Revolución.

Al otro lado pudieran respaldar cualquier brigada —de turistas o amigos solidarios, por ejemplo—, que haga descanso en las arenas de Girón y aquí proponga en son de iguales el trueque de... confituras por compotas. Podemos cerrar las infinitas tablas del bloqueo para anotar el bello registro del comercio, y hacer del floridano Estrecho la vara que mida cuánto nos acerca en vez de ver en él pared y distancia.

Podemos... claro está, podemos si no se rasga una palma o se encierra un tocororo; si no se mancha la limpia mariposa en el pelo de Celia, ni un ruido extraño pretenda acallar nuestro Himno; si no se quita la flor de un niño al retrato del héroe más distante de nuestra geografía, y si Estrella y estrellas siguen en las dos astas el apacible ondear en su patria-bandera.

Podemos eso y más porque Cuba solo sabe querer. Nunca aprendió la enemistad —fue siempre aventajada alumna en lo contrario— y a estas alturas de su fervor climático, no tiene vocación alguna por los hielos.



En marzo se quedaron sin ron, tabaco y miel... ¿y sin Heberprot-B?

Una ley nefasta recrudesció, oficializó, codificó hace 20 años una política agresiva que, a pesar del rechazo entre la mayoría del propio pueblo estadounidense y haberla declarado obsoleta el presidente Obama, su Congreso la mantiene vigente

por JUANA CARRASCO MARTIN
juana@juventudrebelde.cu

...«estoy seguro que el Congreso inevitablemente levantará el embargo que ya no tiene cabida».

Barack Obama, presidente de los Estados Unidos, 70 Asamblea General de la ONU

PARA abreviar, siguiendo lo que parece una moda, se le llama 17D. Significa 17 de diciembre y se remite al año 2014, día-hito en la historia de las relaciones —casi siempre tumultuosas, turbulentas, de enfrentamientos de posiciones sobre la soberanía, entre dos naciones vecinas. Una poderosa y siempre presta a extender su dominio, otra pequeña y repleta de dignidad, dispuesta a defender su independencia a cualquier precio.

Ese día la sorpresa se produjo en ambos países. Los respectivos Presidentes anunciaron al unísono la disposición al restablecimiento de las relaciones diplomáticas y el inicio de un proceso que dijeron sería largo y complejo para normalizar las relaciones.

Se comenzaba a serruchar el cerrojo de un dogal férreo —el del bloqueo, llamado embargo en el país del inglés—, establecido como decisión —Proclama presidencial 3447—, en febrero de 1962 por John F. Kennedy.

Pero, por arte de birlibirlique fue endureciéndose y el 12 de marzo de 1996 quedó codificado con el nombre de Ley para la Libertad y la Solidaridad Democrática Cubana, más conocida como Ley Helms-Burton, porque fueron sus auspiciadores el senador republicano Jesse Helms y el representante demócrata Dan Burton. Una vez más, el bipartidismo mostraba el poder del pensamiento único cuando se trata de imponer el interés hegemónico del Gobierno de los más ricos.

Entonces, todas las normas, regulaciones, proclamas y órdenes presidenciales que diferentes administraciones estadounidenses habían adoptado contra Cuba se convirtieron en Ley, una degradación, una aberración de la política imperial que derogaba de un plumazo las facultades presidenciales y pasaba a manos del Congreso la decisión de mantener, enmendar o anular las disposiciones del bloqueo.

Entraron en ese saco del ahogo, que comenzó a llenarse con la Proclama de Kennedy, medidas que prohibían las importaciones de Cuba a Estados Unidos. Se fueron quedando del lado de allá sin ron, tabaco y miel, y sin el estratégico níquel, —para citar los más conspicuos productos de esta nación caribeña, que siguió desarrollándose a pesar de ello—, y les ha llevado al punto de que ahora tampoco pueden disponer de los «milagros de la biotecnología cubana y poder sanar las úlceras ponzoñosas que limpiaría el Heberprot B.

Aislado, Estados Unidos también se aisló; hiriendo, también se hirió...

Con las Regulaciones para las Importaciones Cubanas de 1962 y con las



Frente a la Embajada cubana en Washington la solidaridad de los estadounidenses que exigen el cese del bloqueo. Foto: ANSWER

enmiendas aportadas apenas unas semanas después bajo la Ley de Comercio con el Enemigo, que databa nada menos que de 1917, también se prohibieron las exportaciones de Estados Unidos a la Isla altiva y rezongona. La tela de araña se fue enredando en el intento de atrapar a la que querían como presa.

MARZO, UN MES CON MAL SIGNO

En esta historia prolongada durante casi 11 lustros, marzo parece haber jugado un papel especial, es como si quisieran emparentarlo con los idus que convirtieron a Roma de República en Imperio.

El saco del bloqueo siguió tragando sanciones, decretos, órdenes para el ahogamiento. Con la Helms-Burton a la que Bill Clinton le dio su visto bueno, se internacionalizó el bloqueo, con el propósito bien definido de intimidar a los empresarios extranjeros para dificultar la inversión en la Mayor de las Antillas y obstaculizar al máximo su desarrollo económico y social.

Prohibido se convirtió en un término favorito para los Departamentos de Estado, del Tesoro, del Comercio y otros que debían seguir bajo estricto control y persecución lo establecido ya por Ley para casi el mundo entero.

Se prohibió también a terceros países la venta de productos a Cuba que tuvieran más de un diez por ciento de componentes norteamericanos. Solo ahora, en 2016, y como parte de las medidas modificadoras dictadas por Barack Obama pueden llegar al 25 por ciento los componentes estadounidenses de cualquier producto que se quiera exportar a Cuba desde un tercer país.

A los barcos de cualquier bandera que tocaran puerto en la Isla caribeña se les sanciona con 180 días de abstinencia sin poder atracar a radas estadounidenses.

Impusieron sanción al otorgamiento de ayudas públicas o privadas e impidieron la realización de transacciones económicas entre Cuba y los Estados Unidos.

En 1963, en marzo por demás, se establecieron las Regulaciones para el Control

de los Activos Cubanos, entre ellas la prohibición impuesta a los ciudadanos estadounidenses de viajar a Cuba. Se quedaron también, desde entonces sin el sol, las playas, las múltiples y variadas bellezas naturales, la cultura y los eventos deportivos, por citar solo algunos de los beneficios y amparos constitucionales de la ciudadanía estadounidense. Sin poder caminar con tranquilidad por las ciudades de un país amante de la paz y hospitalario. Claro, el turismo dejó de ser un renglón sustancial en la economía cubana, pero poco a poco los visitantes llegaron desde muchos otros lugares y hablando tantos idiomas como en la Torre de Babel, sin que por supuesto Cuba fuera el caos que Estados Unidos pretendía.

En su reciente declaración a la prensa acreditada a la visita del presidente Barack Obama a Cuba, el canciller cubano Bruno Rodríguez Parrilla, calificó las sanciones penales administrativas a los ciudadanos estadounidenses por hacer turismo en Cuba como «prohibición insana, injustificada, que no debería existir». «¿Por qué mantener esta absurda prohibición? ¿Qué pasa con las libertades civiles de los ciudadanos norteamericanos?», inquirió el Ministro de Exteriores.

Esta nefasta Ley Helms-Burton endureció más aún otra legislación de octubre de 1992, la aprobada por el presidente George Bush (el padre) bajo el título de Ley para la Democracia Cubana, conocida como Ley Torricelli por su presentador, el entonces representante de Nueva Jersey, Robert Torricelli, y por el senador floridano Bob Graham.

La Torricelli tuvo y tiene el objetivo de justificar la política de bloqueo, de aislamiento político y económico de Cuba, desde el pretexto de una supuesta «violación de los derechos humanos y la falta de democracia» en Cuba. Con ella se puso sobre el sucio tapete de la agresión económica el carácter eminentemente extraterritorial de las regulaciones.

Ahora bien, la Casa Blanca ha hecho patente que el bloqueo es un instrumento de la Guerra Fría —superada frente al mundo

desde que entramos en este siglo 21—, pero sigue apuntando contra Cuba a pesar de que en 54 años no ha podido demostrar su eficacia, ni cumplimentar el objetivo de derrocar a la Revolución Cubana.

Desde el 17 de diciembre de 2014, el Gobierno de Estados Unidos ha multado a ocho entidades —cinco de ellas estadounidenses y tres extranjeras— por 2 836 681 581 dólares estadounidenses, por lo que hasta este marzo suman 49 las multas impuestas durante la administración Obama a empresas sindicadas por violar las sanciones contra Cuba y otros países. Las multas acumuladas cifran 14 397 416 827 USD, según datos del sitio CubavsBloqueo.

Bancos y entidades financieras como los gigantes europeos Credit Agricole, BNP Paribas, el Credit Suisse, Commerzbank, Societe Generale, el Deutsche Bank AG, UniCredit y Banamex, están entre los multados por los Departamentos de Justicia y del Tesoro de Estados Unidos, por transacciones con Cuba que transgreden las regulaciones del bloqueo.

En su análisis de las mas recientes medidas adoptadas por los Departamentos del Tesoro y del Comercio de EE.UU. de autorizar a Cuba el uso del dólar en sus transacciones internacionales, el Canciller cubano afirmaba que esto atañe a «un aspecto significativo del bloqueo», pero para que sea viable se requerirán «declaraciones políticas de muy alto nivel del Gobierno de Estados Unidos, se requerirán documentos de alcance jurídico, aclaraciones legales numerosas del Departamento del Tesoro que den seguridad jurídica y política a los bancos, a los bancos extranjeros y a los propios bancos estadounidenses», para que esas entidades entiendan que «cesa en el futuro próximo la persecución financiera contra Cuba» y que se revierten los efectos intimidatorios acumulados durante décadas.

Agregaba: «Habrá que esperar que en lo adelante no se repitan multas como las aplicadas en las semanas recientes, después de avanzado el proceso de restablecimiento de relaciones diplomáticas y después de anunciadas las medidas anteriores, contra bancos como el alemán Commerzbank y el francés Credit Agricole».

Marzo, ha sido clave, marzo se muestra interesante, falta por ver si marzo, en este 2016 y a 20 años de la codificación congresional del bloqueo, puede comenzar a redimirse en una visita que esperamos traiga clara la mirada para ver la realidad de la Isla y de su pueblo firme y trabajador.

Podría abrir el saco y dejar que se esfumen los males de Pandora que en él se han reunido y acumulado —bajo el estímulo y las presiones de los sectores más recalitrantes de la política estadounidense.

El visitante al que se le abre la puerta con hospitalidad y respeto tiene prerrogativas para ello y no estaría mal que siguiera presentando iniciativas que despojen de contenido a la Ley, asumiendo confianza en aquella frase que fue parte de su campaña electoral: Sí se puede.

Los dos Estados Unidos



por **ARMANDO HART DÁVALOS**
digital@juventudrebelde.cu

EL proceso de restablecimiento y normalización de las relaciones entre los Estados Unidos de América y Cuba, que tuvo un extraordinario punto de partida en las históricas declaraciones de los presidentes Raúl Castro y Barack Obama del 17 de diciembre de 2014, ha motivado numerosas reflexiones por parte de nuestro pueblo, particularmente ahora, con la inminente visita del mandatario estadounidense a nuestro país. Muchas, referidas a los vínculos de larga data que de una u otra manera nos han conectado de forma histórica, cultural y afectiva con ese pueblo al que nos acerca, además, una proximidad geográfica y vecindad imposible de cambiar.

Fue notable y ha sido ya suficientemente documentado que desde Cuba y en el propio territorio del Norte, la gesta independentista de las Trece Colonias de Norteamérica encabezada por George Washington tuvo un apoyo efectivo y la solidaridad de muchos criollos de la Isla —hombres y mujeres.

Desde tan temprano comenzó esa relación cordial en el transcurso de la cual, simultáneamente, el pueblo cubano tuvo la oportunidad de apreciar cada vez con mayor claridad que existían, en la práctica, dos Estados Unidos y que como consecuencia del desarrollo capitalista en su fase financiera e imperial, junto a la expansión territorial que magistralmente nos describió nuestro gran historiador Ramiro Guerra, iba apareciendo un peligroso fenómeno que pudiera obstaculizar el desarrollo respetuoso y feliz de esas relaciones.

Nunca fue ajeno para los cubanos que existió siempre en los Estados Unidos, más allá de coyunturas desgraciadas y pretensiones fallidas, un pueblo trabajador, una intelectualidad sólida y un mundo científico riguroso, que ha luchado sinceramente por engrandecer a su país, sin convertirlo en amenaza para el mundo.

Lo hemos comprobado a lo largo de nuestra propia historia en múltiples terrenos: desde los que se incorporaron y dieron su vida en las filas del Ejército Libertador de Cuba, como el inolvidable Henry Reeve, cuyo nombre lleva hoy con honor el contingente de médicos cubanos internacionalistas, hasta el escritor Ernest Hemingway, o el eternamente recordado Lucius Walker, nuestro hermano solidario de los momentos más difíciles.

Tal como señaló el reciente editorial de Granma, fueron amplios y numerosos los sectores de la

población estadounidense que apoyaron desde allí, valientemente, el regreso a la patria del niño Elián González, que había sido secuestrado, y el de los Cinco héroes injustamente prisioneros.

Fue precisamente nuestro Héroe Nacional, el Apóstol José Martí, quien nos enseñó a conocer con objetividad y amor a ese pueblo con el que convivió la tercera parte de su vida, al que analizó con profundidad, como posiblemente ningún otro pensador extranjero haya llegado a hacer.

Valga añadir que Martí hablaba perfectamente el idioma inglés; en aquel país se ganó la vida como traductor e intérprete y, asimismo, era capaz de redactar cualquier escrito literario o político e, incluso, también era capaz de pronunciar un encendido discurso como hizo más de una vez.

Mucha razón tenía el Apóstol cuando nos indicó que debíamos aprender a admirar la patria de Lincoln y a la vez repudiar la patria de Cutting, el odioso y aventurero mercenario. Recordemos que desde el mismo 10 de octubre de 1868, fecha en la que como bien conocemos, Cuba emergió heroicamente como nación soberana e independiente, nuestros más prominentes próceres y pensadores, nuestros más destacados patriotas y líderes, así lo han apreciado también y en diferentes momentos de nuestra historia lo han señalado como una premisa a tener siempre en cuenta.

Ante los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001, el mundo conoció que uno de los primeros mensajes solidarios al pueblo de los Estados Unidos fue el que llegó desde nuestra patria, firmado, precisamente, por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien afirmó: "Hoy es un día de tragedia para Estados Unidos. Ustedes saben bien que aquí jamás se ha sembrado odio contra el pueblo norteamericano. Quizás, precisamente por su cultura y por su falta de complejos, al sentirse plenamente libre, con patria y sin amo, Cuba sea el país donde se trate con más respeto a los ciudadanos norteamericanos".

Pocos podían suponer entonces que los cubanos tendríamos la oportunidad de confirmarlo en su más elevada dimensión, al recibir en nuestra Isla soberana al presidente de los Estados Unidos Barack Obama y toda la delegación de ese país que nos visitará en estos días. Sean pues bienvenidos a la cubana y revolucionaria Isla de la libertad.



por **ARLEEN RODRÍGUEZ DERIVET**
digital@juventudrebelde.cu

GUANTÁNAMO. Escribo ese nombre y pienso en todo lo que alimentó mi primer sentido de pertenencia a un lugar geográfico: el barrio polvoriento con camino al río Jaibo y el potrero de Alejo donde jugaba en mi infancia. Antes de que me hiciera mujer, la calle se vistió de asfalto, se levantaron biplantas sobre viejos ranchos y un Hospital General Docente, un tecnológico de la salud y una facultad de Ciencias Médicas cubrieron de esperanza las tierras donde antes solo pastaban las vacas.

Por allí se entraba y aun se entra a la ciudad. «Hey, hey, aguante un poco», se puede leer todavía en la pared gastada de la que fue, en tiempos de república neocolonial, la bodega de mi abuelo canario, quien nunca tuvo habilidad para los negocios y, como tantos, terminó trabajando en la Base Naval, donde también trabajaría mi padre.

A la Base nunca le llamamos Guantánamo. Tampoco sus ocupantes. Ellos le decían Gitmo, una contracción del topónimo que evitaba las confusiones y enmascaraba la identidad real de los 117 kilómetros cuadrados ocupados a la entrada de esa formidable bahía, donde se vivieron algunos de los momentos más calientes de la Guerra Fría y después han sufrido vejación, torturas y negación de todo derecho personas de lenguas y credos remotos que ya jamás podrán oír sin temblar de odio la palabra Guantánamo.

Hasta esa época más reciente, de Campo Delta con sus presos encapuchados y en un limbo jurídico digno de un territorio sin leyes, jamás escuchamos a nadie gritar «Abajo Guantánamo». Recuerdo la protesta de muchos coterráneos, cuando decenas de pacifistas norteamericanos y de otras nacionalidades, gritaban la consigna marchando por sus propias calles hace algunos años. Sin embargo, posiblemente en ningún otro momento se hizo tan visible la irregularidad en que se opera esa porción del territorio cubano.

Y la verdad es que ni la historia ni las demandas sobre ese trozo cortado a la nación comenzaron con los abusos de George W. Bush en el siglo XXI. Ambas acumulan razones y legajos desde la primera Constitución republicana hasta el editorial de Granma que da la bienvenida al presidente Obama.

Si lo sabré yo, que nací con la Revolución y viví la confrontación, antes que en los libros o los medios de prensa, en el pequeño mundo de la familia, los vecinos, los amigos, como hija de un trabajador de la Base en el contexto efervescente del cambio revolucionario.

Guantánamo y la Base

Para cuando comencé la escuela, en la única frontera cubana en tierra, ya habían asesinado a dos jóvenes soldados que cuidaban el perímetro y a un pescador, padre de una niña de mi misma edad. Y en la ciudad de Guantánamo todavía se hablaba con vergüenza de la zona de tolerancia que por casi 60 años tuvo la prostitución local para el «franco americano»*.

Hasta la gente menos politizada se enorgullecía del desprecio que despertaban los marines en el pueblo. Y llovían las anécdotas: de la vez que un humilde chofer sacó con sus manos al yanqui que quiso entrar a caballo en el parque Martí, de los que apedrearon al tren La Titina que llevaba a las «chicas USO» a bailar con la oficialidad norteamericana en Caimanera un siete de diciembre. De la rebeldía que estremeció a ese poblado cuando de una lancha de la Base echaron a golpes y causaron la muerte a Chicle, un obrero negro que luchaba por un día de trabajo.

Imposible contar en unas líneas las dudas y las lágrimas, las incomprendiciones y malentendidos que me hicieron preguntarle a mi padre un día por qué trabajaba allí. «Porque cuando la necesidad me obligó a buscar trabajo a la edad en que ustedes pueden darse el lujo de estudiar, yo tuve dos opciones: ser guardia de Batista o ser obrero de la Base».

Fue tras el boom constructivo que abrió la II Guerra Mundial. Casi 10 000 hombres llegaron a trabajar en la ampliación de la Base. Gente de toda Cuba que buscaba un empleo y se apostaba a esperar que llegaran los marines a seleccionar a quién le tocaba la suerte de trabajar por unas horas, y al otro día, de nuevo a «luchar».

Con los años creció mi interés por saber más de aquel mundo donde nuestro padre pasaba todas

las horas del día y nosotros nunca tuvimos el derecho a entrar. Leí libros, encontré fotos y lo interrogué sin piedad. Le debo un texto con esas narraciones tremendas que algunas veces me hicieron reír y muchas veces me hicieron llorar.

Todos los años van colegas míos de medios nacionales e internacionales a buscar los recuerdos de mi padre, uno de los dos cubanos que todavía cruzan mensualmente la única frontera cubana en tierra, para cobrar las pensiones de los poquísimos que llegaron a tener jubilación.

Por el camino quedaron mujeres y hombres como mi abuelo, quien al jubilarse en 1959 perdió ese derecho. Suerte que la nación tenía ya trabajo y pensiones para los miles que quedaron sin empleo y sin seguridad. Hasta el día de su muerte en 1984, abuelo tuvo una chequera otorgada por el Estado cubano para el que, sin embargo, nunca llegó a trabajar debido a su edad.

En el amplio patio de su casa, a la entrada de Guantánamo, me enseñó a escribir y a imaginar el mundo que vendría con la Revolución. Tenía dos sueños hijos: que se levantara un hospital en esa zona, según él la más sana de la ciudad, y que le devolvieran a Cuba el territorio ocupado por la Base Naval por su enorme potencialidad para el desarrollo local. El primer sueño se le dio con creces. El segundo se ha convertido en el mío también con una ilusión agregada: jubilarme e irme a vivir en la tierra reconquistada para escribir allí las historias que en exclusivas me contaron mi abuelo y mi padre de esa parte de Guantánamo por la que sufrimos tanto.

***Así se conocía la «invasión» de marines norteamericanos que inundaban la ciudad en sus horas de asueto.**

la opinión Gráfica

U.S. Naval Base Guantánamo Bay...bye!

Autor: Roberto Chávez Miranda

Un Mundo de Paz es posible.



Si hay esperanza para Cuba,

por **ALINA PERERA ROBBIO**
 alina@juventudrebelde.cu

«SER auténtico es ser lo que somos, sin disfraces. Lo que somos no es cómo vestimos, ni qué tipo de carro o de casa tenemos. Lo que somos es algo mucho más profundo que está dentro: es nuestra capacidad de amar, de entregarnos, de ver que el otro, diferente de mí, también es mi hermano».

Joel Ortega Dopico, presidente del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) desde el año 2012, me ha dado esa respuesta tras haberle preguntado qué significa para él ser auténtico en el mundo actual. En un diálogo que terminó viajando por honduras filosóficas tan valiosas y urgentes para nuestras vidas como el pan físico de cada día, el líder religioso me habló de esa actitud como una premisa que no debe ser postergada. Y me dijo algo que me hizo pensar en cómo lo mejor del ser humano, su amor por el otro, es un universo donde todos los sistemas de ideas deberían hablar el mismo lenguaje:

«La gran pregunta que la Biblia se hace al comienzo es la cuestión entre Caín y Abel, dos hermanos. El primero mata al otro; y ¿cuál es la interrogante que Dios plantea a Caín?: “¿Dónde está tu hermano?” Es una pregunta que debemos plantearnos hoy, cada día, cada uno de nosotros: ¿Dónde está mi hermano? ¿Quién es?».

Que la suerte del prójimo no nos sea ajena fue una de las tantas ideas compartidas por Dopico para nuestro diario mientras desmenuzábamos un mundo que para él no debe ser visto con espacios particulares o fronteras, donde Cuba, por su historia, ha pasado a ocupar una coordenada de acercamientos y encuentros entre personas y culturas que habían estado distantes y que últimamente, para bien de la humanidad, recorren cortinas de hostilidades o de diferencias.

Sobre el CIC, en estas horas en que la Isla despliega una vez más sus dotes de anfitriona para recibir al actual presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, Joel Ortega Dopico ha dicho: «Damos gracias a Dios por ser una institución que Dios ha usado en este país para unir. Nuestro lema es “unidos para servir”, voluntad que el mundo necesita. Y creo que eso es lo que Cuba le ha mostrado al mundo: que es un país dispuesto a servir cuando se le respeta, cuando se le considera como nación soberana».

«El CIC se funda en 1941 como una iniciativa de las iglesias evangélicas cubanas, que también son conocidas como iglesias protestantes. Es decir, que este año está cumpliendo 75 años de vida ininterrumpida», ha expresado Dopico en una explicación insoslayable: «En este momento contamos con una membresía de 53 organizaciones, de las cuales 42 son miembros plenos del Consejo, y otras 11 son miembros asociados o fraternales, entre las que está incluida la Comunidad Hebrea en calidad de asociado fraternal».

«De los 42 miembros, 28 son iglesias, o sea, denominaciones nacionales entre las que se encuentran el Ejército de Salvación, la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba, la Iglesia Episcopal, la Iglesia Metodista, la Iglesia de los Amigos (Cuáquera), la Iglesia Ortodoxa Griega, dos iglesias de confesión luterana, varias iglesias pentecostales como la Iglesia de Cristo, la Iglesia de Dios, la Iglesia Cristiana Pentecostal y la Santidad Pentecostal, entre otras».

«Y también hay un grupo de 14 o 15 instituciones que no son propiamente iglesias, pero que conforman instituciones de carácter cristiano, como son el Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, fundado en el año 1946. Están, además, el Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo, el Centro Martin Luther King, el Movimiento Estudiantil Cristiano, y otras organizaciones que son de inspiración cristiana, no propiamente iglesias, como la Conferencia Cristiana por la Paz».

«El CIC no es una institución jerárquica sino de apoyo, de articulación de las iglesias en la búsqueda de algo tan importante como la unidad. Somos, como CIC, miembros del Consejo Mundial de Iglesias cuya sede está en Ginebra, y del Consejo Latinoamericano de Iglesias que radica en Ecuador, así como de la Alianza Conjunta de las Iglesias, que también tiene su sede en Ginebra y que aglutina a un gran número de iglesias protestantes en el mundo».

«Tenemos un papel bien activo a nivel internacional, con

Para el reverendo Joel Ortega Dopico, presidente del Consejo de Iglesias que los pobres, los que parecemos insignificantes, tengamos un espacio y dibujó la presencia de los misioneros norteamericanos en el archipiélago



Creo que hubiera sido maravilloso si el reverendo Walker, bautista, negro, comprometido con las mejores causas, hubiese podido vivir este momento de la visita de Obama, manifestó Ortega Dopico. Foto: Franklin Reyes

muchos aliados en Canadá y en el mundo entero. En Estados Unidos mantenemos vínculos muy fuertes con muchas iglesias, sobre todo con el Consejo Nacional de Iglesias de Cristo, y con el Servicio Mundial de Iglesias».

—¿Cómo han sido, históricamente, las relaciones del CIC con sus entidades homólogas en los Estados Unidos?

—Han sido relaciones muy importantes, de solidaridad de muchos años. De hecho salió a la luz por estos días una carta dirigida a Obama por parte de un grupo de líderes de las iglesias e instituciones en los Estados Unidos, encabezados por el Consejo Nacional de Iglesias de Cristo.

«Con esta última institución hemos luchado por la eliminación del bloqueo contra Cuba, por la normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y la Isla, y por los derechos de los norteamericanos en Cuba, en lo concerniente a poder visitarla».

«Hubo un capítulo muy hermoso, relacionado con la batalla por el rescate del niño Elián González, donde ambos Consejos de Iglesias tuvieron un papel protagónico y determinante. En otros asuntos de carácter internacional, de interés de las iglesias y de los dos países, hemos estado siempre juntos, haciendo declaraciones e intercambios. Durante la lucha por el regreso de los Cinco cubanos antiterroristas injustamente presos en cárceles norteamericanas hubo un trabajo muy activo por parte del Consejo de Iglesias de los Estados Unidos».

—¿Qué otros momentos atesora el CIC como capítulos que acercaron más a estos mundos homólogos?

—La mayoría de las iglesias protestantes cubanas fueron fundadas por misioneros de las iglesias norteamericanas. De hecho, durante la primera mitad del siglo XX, muchas de estas iglesias pertenecían a denominaciones en los Estados Unidos. Siempre ha habido un vínculo y ha habido puentes entre ambos grupos.

«Habría que recordar que en la década de los 80 del siglo XX tuvimos la visita del reverendo Jesse Jackson. Entonces tuvo lugar un culto en el cual participó el Comandante



Joel Ortega Dopico, presidente del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC). Foto: Roberto Ruiz

en Jefe Fidel Castro. Fue en la Iglesia Metodista de K y 25, en el Vedado habanero. Y no podemos dejar de mencionar cuando se escriba la historia de la Iglesia en Cuba, cuando se hable de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, al reverendo Lucius Walker, y a Pastores por la Paz, movimiento que en uno de los momentos difíciles que Cuba vivió después de la caída del conocido campo socialista, en un momento económicamente muy difícil, se convirtió en una señal de esperanza y de unidad entre dos pueblos».

«Creo que hubiera sido maravilloso si el reverendo Walker, bautista, negro, comprometido con las mejores causas, hubiese podido vivir este momento de la visita de Obama».

La hay para el mundo

de Cuba, nuestro país puede decirle al presidente Barack Obama que es posible posibilidades de aportar. En un diálogo de honduras cristianas y filosóficas, y las relaciones de hermandad entre creyentes de ambas naciones

Pero aquí estamos para reconocer su trabajo que creó un ambiente, un espíritu, un espacio para llegar a lo que hoy tenemos.

«El CIC trabajó mucho en los años 60, 70 y 80 del siglo pasado en diálogo con el Estado cubano. Entre los primeros resultados hay que mencionar, sin limitarnos al Consejo, la visita a la Isla de los máximos representantes de la Iglesia Católica. Se trabajó mucho para que en 1998 Cuba tuviera un ambiente propicio, adecuado, para recibir al Papa Juan Pablo II, lo que sin dudas fue un suceso significativo».

—**El cuatro de marzo de este año, en el Día Mundial de Oración que tuvo a Cuba como sede a nivel internacional, usted leyó una Declaración del CIC a propósito de la visita de Barack Obama. En uno de los párrafos se expresa: «El presidente estadounidense estará visitando una Isla de paz y diversidad; en la que han confluído culturas europeas, africanas y asiáticas para conformar nuestra cubanía; donde no solo varias decenas de denominaciones y varias de las ramas del cristianismo conviven en paz, sino también cohabitan ocho religiones en armonía, unidos todos en la búsqueda de una sociedad cada día mejor, donde puedan hacerse realidad los valores y la ética de la vida y el evangelio».**

—Cuba es un país mucho más diverso de lo que muchas veces imaginamos. Venimos de África, del Medio Oriente, de España, de Europa, de distintos lugares, y hemos conformado lo que el doctor Fernando Ortiz llamaba el ajíaco cubano, del cual venimos todos. Si vamos a la calle encontramos al que practica la religión afrocubana, al que practica dentro del cristianismo sus diversas ramas, ya sea catolicismo, iglesia ortodoxa, iglesias históricas protestantes, o iglesias protestantes de nuevo tipo, y también budismo o islamismo. En el país hay ocho religiones que cohabitan en paz y en armonía. Un pensamiento martiano plantea que las raíces de nuestra cultura son raíces de unidad. La identidad cubana es algo muy fuerte, digna de estudiar. Somos ejemplo para el mundo de cómo un país con tanta diversidad pudo haber desarrollado un proyecto social donde confluyen opiniones diferentes, tantas maneras de ver el mundo, y todo eso en armonía.

—**El Papa Francisco y el Patriarca Kirill de Moscú y Toda Rusia, durante el reciente e histórico encuentro en Cuba, firmaron una Declaración Conjunta de 30 puntos. El segundo contiene un párrafo que así comienza: «Nuestro encuentro fraterno se llevó a cabo en Cuba, en la encrucijada entre el Norte y el Sur, el Este y el Oeste. Desde esta Isla, un símbolo de esperanza del Nuevo Mundo y de los dramáticos acontecimientos de la historia del siglo XX, dirigimos nuestras palabras a todas las naciones de América Latina y de otros continentes».**

—Lo valioso de que se haya producido un encuentro tan importante en Cuba es la lección de que en el mundo tiene que haber un espacio para los pequeños. Este planeta tiene que ser un lugar donde quepan todos, no solo los más «poderosos». Cuba es un país pequeño que ha luchado contra muchos desafíos y que aun así ha logrado desarrollar un proyecto social que como es lógico no está exento de errores, de deficiencias, pero que beneficia a las grandes mayorías. Es un ejemplo de modelo sostenible a seguir, y el mundo está urgido de un modelo sostenible.

«¿Por qué Cuba se convierte en el centro entre el Norte y el Sur, entre el Este y el Oeste?: porque si hay esperanza para Cuba hay esperanza para el mundo. Y te digo eso con emoción. Nosotros tenemos la oportunidad de viajar, de estar en contacto con numerosos países. La esperanza para muchas iglesias en el mundo está puesta en la iglesia cubana. Te hablo incluso de las iglesias de los Estados Unidos que ahora atraviesan por momentos de crisis.

«Si hay esperanza para Cuba hay esperanza para África, para los lugares más desvalidos y pequeños. Es lo que yo creo que Cuba le puede decir al presidente Barack Obama: que es posible que los pobres, los que parecemos insignificantes, tengamos un espacio y posibilidades de aportar».

«Cuba está dispuesta a enseñar. Es un país que ha

demostrado que se puede luchar y que se puede vencer sin derrotar al otro. Nunca ha estado en el espíritu del pueblo cubano derrotar a nadie, sino el luchar para construir nuestro mundo como iglesia, como cubanos, como un todo. Tenemos a un José Martí joven que respondió a las necesidades de su tiempo. Esa es otra virtud que el pueblo cubano ha tenido: responder al momento que se vive, ser un pueblo muy claro de cómo responder a cada situación.

«No somos un pueblo perfecto, ninguno lo es, tenemos manchas como dice José Martí del sol, pero también mucha luz en hombres y mujeres que no buscan un lugar cimero en la historia sino que simplemente han buscado vivir en paz, cultivar la tierra donde se nos ha puesto, desarrollarla. Esta es una sociedad donde hay un espacio para el niño, para el joven, para el anciano y para la familia.

«Donde hubo desastres naturales siempre ha estado la respuesta del pueblo cubano. En todos los tiempos, desde los tiempos de la colonia, desde los tiempos de la esclavitud, desde los tiempos de la Primera Guerra Mundial, los cubanos hemos estado en todas partes, con sencillez, y hemos practicado nuestra fe, cada quien desde sus distintas perspectivas.

«El cubano es muy generoso, se entrega. Este es un país que ama la vida, que ama la búsqueda de la felicidad».

—**Que no guarda rencor...**

—No hay una cultura que pueda decir que los cubanos sienten aversión hacia ellos. Todo lo contrario: el cubano lo asimila, lo absorbe todo y se integra a todo, porque así son nuestras raíces: construir identidad sobre distintas culturas.

«También diría que el nuestro es un país donde la iglesia ha crecido mucho, donde hay muchas casas cultos, espacios de oración, donde se ha ampliado el horizonte del mundo religioso como en muy pocos lugares».

—**Una Isla tremendamente espiritual...**

—Todo pasa en el cubano por la espiritualidad. Cuba es un país de memoria histórica, y sobre esa memoria histórica nos hemos levantado. Es una riqueza que la tienen también muchas naciones, pero la nuestra va un poco más allá: desde lo cubano se aporta.

—**Compartiré con usted recientes palabras de Frei Betto a propósito de lo que ya hemos conversado sobre los desafíos del presente: «No es fácil vivir en un mundo en el que el neoliberalismo proclama que la utopía está muerta, que la historia ha terminado, que no hay esperanza ni futuro, que el mundo siempre va a ser capitalista, que siempre va a haber pobres, miserables, y ricos, y que, como en la naturaleza, siempre va a haber día y noche y eso no se puede cambiar».**

—Vivimos un mundo en transformación, en cambio. Entonces hay esperanza. Yo te decía que si hay esperanza para Cuba hay esperanza para el mundo. Por eso Cuba tiene para el mundo la responsabilidad de la esperanza. Si el mundo deja de tener esperanza, se habrá perdido a sí mismo. Y aquí no se trata de un país o de otro. En todos tenemos hombres de bien, que quieren un mundo mejor, donde uno no sea el esclavo del otro.

—**Se trata de la especie humana...**

—Hoy más que nunca. No se trata ni de fronteras ni de espacios. El mundo es de todos, y todos los hombres de buena voluntad, estén donde estén, tengan la fe que tengan, pertenezcan a la cultura que pertenezcan, queremos ese mundo mejor. Que no sea esa sociedad de consumo, que no sean las cosas materiales las que consuman al Hombre sino que la especie humana sea eso que la Biblia quiere: el Hombre hermano del Hombre, que seamos una humanidad donde haya espacio para todos. La esperanza no es una opción sino un deber, algo que hay que hacer, cuéstenos la vida, o no. Y hay que poner la vida en eso.

«Yo veo el futuro con mucha esperanza, porque hay una juventud comprometida, hay generaciones que han aprendido comprometidas con la justicia climática, con los derechos humanos, no con los derechos de unos pocos, porque a veces se habla de derechos que son para élites.

«Frei Betto hablaba cuando estábamos este año en una de las conferencias sobre la espiritualidad, y decía que hay que referirse a los derechos animales, porque ya es un lujo hablar en algunos lugares de derechos humanos, decía él. Tenemos que hablar del derecho a tener un hogar, una casa, alimentos. Son derechos básicos que muchos animales tienen cuando muchos seres humanos no pueden alcanzarlos. Entonces se trata de todos y de todas. Hoy no se trata de un mundo para competir, sino de ser solidarios.

«Todo lo que atente contra la dignidad humana hay que ponerlo a un lado. La sociedad de consumo, el neoliberalismo, no levantan la dignidad humana, no ponen al ser humano y a la familia humana en el centro de los problemas. Son como remedios temporales que luego causan males mayores, infelicidad y deshumanización.

«Vivimos un mundo en el cual hay una tendencia a deshumanizar. Los medios de comunicación, la tecnología, las grandes corporaciones de producción, las grandes compañías transnacionales, a qué responden, hacia qué felicidad nos pueden llevar... Todas las religiones y los hombres de bien, creyentes o no, quieren una vida plena. ¿Qué significa esa vida plena? ¿Es el poseer desde una posición de dominio? ¿O es el compartir? El mundo tiene suficiente para la felicidad de todos. Se trata de que seamos lo que somos: el homo sapiens, la especie humana.



Muy sensibles causas cubanas han sido apoyadas por las iglesias norteamericanas. Foto: www.el19digital.com



¿Qué espera de la visita de Barack Obama a Cuba?

La pregunta fue común. Estas son algunas de las respuestas a **JR** de quienes fuera de Cuba tienen una opinión autorizada sobre el tema, por su conocimiento del devenir histórico de las relaciones entre este archipiélago rebelde y Estados Unidos



Andrés Gómez, periodista cubano residente en Miami, fundador de la Brigada Antonio Maceo, integrada por cubanos que viven en Estados Unidos; director de la Revista Areíto.

Diría, que lo más importante de todo lo relacionado con la visita del presidente Barack Obama a Cuba es la declaración del Gobierno cubano publicada como editorial en Granma.

Eso aclara, especialmente a nuestro pueblo y clarifica de manera contundente la posición de nuestra patria en el proceso de normalización de las relaciones entre ambos países.

Creo que la visita presidencial demuestra la confianza de ambas partes en que se avanza, aunque no en la medida en que pudiera hacerlo el presidente Obama, y que todo el pueblo cubano necesita para poder vivir y desarrollarse en paz como el propio pueblo determine.

Ante la visita del presidente Obama, siempre cordiales y firmes en nuestras convicciones. Nunca genuflexos, como diría el canciller Raúl Roa.



Arnold August, periodista y escritor canadiense vinculado desde hace 20 años a la realidad cubana y autor de varios libros sobre esta.

Existen varios aspectos en la guerra mediática que en estos momentos se está librando contra la cultura política socialista

de Cuba. Uno de esos aspectos es la guerra masiva de los medios de comunicación de Estados Unidos y la campaña de desinformación política en el tema de los derechos civiles en Cuba como parte de los derechos humanos.

Estados Unidos acusa a Cuba de violar los derechos civiles y políticos, haciendo referencia, por ejemplo, a su frecuentemente citado doble estándar del «derecho a la libertad de expresión, la libertad de prensa y de protestar» basado en el pensamiento único estadounidense.

Sin embargo, la gran mayoría de los cubanos será capaz de contrarrestar esta presión ideológica/política. Eso es lo que voy a presenciar en La Habana.



Gloria La Riva, activista política estadounidense, fue coordinadora del Comité Nacional para la Libertad de los Cinco, ha trabajado durante décadas para poner fin a las hostilidades de Estados Unidos contra Cuba; vinculada al Partido Socialismo y Liberación, fue su candidata para las elecciones presidenciales de 2008.

Creo que la visita del presidente Obama es muy importante porque da más esperanza de que pueda ser levantado el bloqueo, ayuda a sacudir los pretextos para el mantenimiento del bloqueo y la agresión estadounidense contra Cuba.

Sin embargo, todavía queda muchísimo por hacer por parte de Washington, para acabar completamente con el bloqueo, revocar la Ley de Ajuste Cubano, poner fin a los programas injerencistas contra la democracia cubana, y restaurar la integridad de la patria cubana con la devolución inmediata del territorio ocupado por la Base Naval en Guantánamo.

Como ciudadana estadounidense, yo rechazo enérgicamente la idea de que el Gobierno de Estados Unidos tenga algo para enseñar o dictar a Cuba. Es Cuba, su pueblo y Gobierno, toda la sociedad, quien decide su propio destino, nadie más.

Felicito a Cuba por el ejemplo revolucionario que ha defendido por más de 57 años.

Envío un fuerte abrazo y todo mi respeto para Fidel y Raúl.

Los caminos de una política

Algunos hechos que han definido las relaciones Cuba-Estados Unidos luego del 17 de diciembre de 2014, cuando los Presidentes Raúl Castro y Barack Obama anunciaron la decisión de restablecer relaciones

21 de enero de 2015: Inicia la octava ronda de conversaciones entre Cuba y Estados Unidos, en La Habana, jornada dedicada a la situación migratoria. Estados Unidos mantiene la Ley de Ajuste Cubano y la política de «pies secos-pies mojados».

21 de enero de 2015: Barack Obama pide al Congreso estadounidense que se comience a trabajar para poner fin al bloqueo y abogó por el cierre de la cárcel de la ilegal Base Naval en Guantánamo.

«Cuando uno hace algo que no funciona durante 50 años es hora de probar algo nuevo, (...) nuestro cambio de política hacia Cuba tiene el potencial para terminar con un legado de desconfianza en nuestro hemisferio», dijo el mandatario.

22 de enero de 2015: Celebran en La Habana la primera ronda de conversaciones sobre el restablecimiento de relaciones diplomáticas y la apertura de las embajadas.

27 de febrero de 2015: Segunda ronda de conversaciones Cuba-Estados Unidos, en Washington.

16 de marzo de 2015: Se realiza en La Habana reunión de seguimiento de las dos rondas anteriores de conversaciones

9 de abril de 2015: Encuentro en Panamá del ministro cubano de Relaciones Exteriores, Bruno Rodríguez Parrilla, y el secretario de Estado estadounidense, John Kerry, en la víspera de la VII Cumbre de las Américas. Conversaron asuntos referentes al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países y la apertura de embajadas.

11 de abril de 2015: Primer encuentro personal entre los presidentes Raúl Castro y Barack Obama, durante la última jornada de la Cumbre de las Américas.

Raúl dijo: «Tenemos muchas diferencias y una historia compleja, pero estamos dispuestos a avanzar en las reuniones para establecer relaciones diplomáticas».

Obama comentó: «Es importante mantener el contacto entre los gobiernos y pueblos. Estamos en el camino hacia el futuro».

21-22 de mayo de 2015: En Washington, tercera ronda de conversaciones Cuba-Estados Unidos sobre el proceso de restablecimiento de las relaciones diplomáticas y la apertura de embajadas.

29 de mayo de 2015: Estados Unidos retira a Cuba de la «Lista de Estados promotores del terrorismo».

1ro. de julio de 2015: Raúl Castro y Barack Obama intercambian cartas, donde confirman el restablecimiento de relaciones diplomáticas y la apertura de misiones diplomáticas permanentes el 20 de julio.

«La parte cubana, cita la misiva de Raúl, asume esta decisión, animada por la intención recíproca de desarrollar relaciones respetuosas y de cooperación entre nuestros pueblos y gobiernos».

20 de julio de 2015: Son oficialmente restablecidas las relaciones diplomáticas

entre Cuba y Estados Unidos. Inauguración de la Embajada de Cuba en Estados Unidos, con la presencia del Canciller cubano en Washington.

«Solo la eliminación del bloqueo económico, comercial y financiero que tanto daño y privaciones ocasiona a nuestro pueblo, la devolución del territorio ocupado en Guantánamo y el respeto a la soberanía de Cuba darán sentido al hecho histórico que estamos viviendo hoy», afirmó Rodríguez Parrilla en la ceremonia.

14 de agosto de 2015: Ceremonia de izaje de la bandera de la Embajada de Estados Unidos en La Habana, presidida por el secretario de Estado John Kerry.

11 de septiembre de 2015: Sesiona en La Habana primera reunión de la Comisión Bilateral Cuba-EE.UU., para definir la agenda de temas que serán abordados en la fase iniciada tras el restablecimiento de las relaciones diplomáticas.

10 de noviembre de 2015: Celebran en Washington segunda reunión de la Comisión Bilateral Cuba-EE.UU.

24 de noviembre de 2015: Rubrican en la sede del Departamento de Estado una Declaración Conjunta entre la República de Cuba y los Estados Unidos de América para la Cooperación en Protección Medioambiental.

8 de diciembre de 2015: Se celebra en La Habana una reunión informativa sobre las compensaciones mutuas, entre representantes de los Gobiernos de Cuba y los Estados Unidos.

15, 16 y 17 de diciembre de 2015: Debaten en Washington, representantes de Cuba y EE.UU., temas técnicos sobre el intercambio bilateral en materia de hidrografía y cartas náuticas.

20 de enero de 2016: Es multada por el Dpto. del Tesoro la compañía de diseño estadounidense WATG Holdings Inc. por violar las medidas del bloqueo a Cuba

16 de febrero de 2016: Firman en La Habana Memorando de Entendimiento para el establecimiento de vuelos regulares entre Cuba y Estados Unidos.

17 de febrero de 2016: Sesiona en Washington segundo Diálogo Regulatorio entre Cuba y EE.UU., para evaluar técnicamente el alcance de las regulaciones vigentes del bloqueo y su impacto en los vínculos económico-comerciales bilaterales.

22 de febrero de 2016: Imponen multa a la compañía francesa CGG Services S.A. por violar las leyes de bloqueo.

25 de febrero de 2016: Es multada la compañía estadounidense Halliburton por violar las regulaciones del bloqueo a Cuba.

16 de marzo de 2016: Cuba y Estados Unidos restablecen el servicio de correo postal directo, con la llegada del vuelo inaugural al aeropuerto internacional José Martí de la capital, procedente de Miami.

por OSVALDO ROJAS GARAY
digital@juventudrebelde.cu

Antes de la primera bola

Los vínculos entre la pelota cubana y las Grandes Ligas estadounidenses, fracturados tras el triunfo revolucionario de 1959, entre otros motivos, por la agresiva política norteamericana, se remontan a los inicios del pasado siglo. El próximo encuentro con el Tampa Bay Rays es otro paso en el camino hacia una nueva relación

A propósito del esperado encuentro que sostendrá el próximo martes nuestra selección nacional y los Tampa Bay Rays, de las Grandes Ligas estadounidenses, nos parece oportuno recordar algunos momentos relevantes en la historia de los enfrentamientos entre equipos cubanos y los de la Gran Carpa.

Desde inicios del siglo XX se hizo costumbre que visitaran el país numerosos conjuntos de las Ligas Mayores, unas veces para rivalizar con escuadras criollas y otras para medirse entre sí.

Franquicias como las de los Dodgers de Brooklyn, los Gigantes de New York, los Tigres de Detroit, los Rojos de Cincinnati, los Cardenales de San Luis, los Medias Rojas de Boston y hasta los poderosos Yankees de Nueva York, entre otros, fueron vistas por la fanática local.

Muchos de nuestros peloteros brillaron en estos desafíos. El paso del tiempo no ha podido borrar las extraordinarias demostraciones de José de la Caridad Méndez Báez, excepcional lanzador de cuyo nacimiento en la ciudad de Cárdenas —según los datos de su biógrafo Severo Nieto Fernández— se cumplieron este 19 de marzo 129 años, aunque algunas fuentes señalan otras fechas de su natalicio.

El llamado Diamante Negro, visitando la franela de Almendares, tejió en 1908 una cadena de 25 ceros consecutivos frente a los Rojos de Cincinnati de la Liga Nacional. Esta comenzó el 15 de noviembre, al dejar en un solitario indiscutible a los visitantes, que en su primera salida, el 12 de noviembre, habían superado por 3-1 a los Rojos del Habana.

Llevaba 25 hombres retirados por su orden cuando Miller Huggins, más tarde célebre manager de los Yankees, privó al yumirino de apuntarse un juego perfecto con un roletazo a la derecha del camarero Armando Cabañas, que provocó la entrada de Matty McIntyre para borrar la mínima ventaja que consiguieron los locales en el episodio de apertura.

Al Almendares le bastó la carrera que facturaron en el capítulo de apertura a costa de Jean Dubuc. Tras este descalabro, Huggins exclamó: «Algo maravilloso tiene ese Méndez cuando solo le hemos podido conectar un hit».

La segunda actuación de José de la Caridad Méndez contra el Cincinnati, la realizó después que el equipo foráneo había pisado tres veces la goma en los primeros capítulos, ante el veterano serpentinerero abridor Carlos Bebé Royer.

En su labor como relevista el Diamante Negro no toleró más anotaciones y solo le conectaron un par de inatrapables en siete innings, aunque ya el mal estaba hecho y no pudo evitar el revés de su novena con pizarra de 2-3. Días más tarde, el 3 de diciembre, Méndez completó su racha de 25 escones frente al plantel de Grandes Ligas, al blanquearlo 3-0.



Cuba y los Orioles en el Latino. Foto: Tomada de Trabajadores

EL NO HIT DE «BOMBÍN» PEDROSO

A pesar de ser considerado entre los mejores serpentineros cubanos de su época —junto al mencionado José de la Caridad Méndez y Adolfo Luque—, la figura de Eustaquio «Bombín» Pedroso no resulta tan conocida como las referidas.

De su estatura sobre la lomita hablan los tres triunfos que se anotó frente a equipos de Grandes Ligas, especialmente el cero hit con carrera (2-1) que en 11 entradas le propinó a los Tigres de Detroit, lanzando por el Almendares, en 1909.

Pedroso únicamente les toleró una carrera sucia en el séptimo inning, debido a una marfilada del camarero Armando Cabañas, que provocó la entrada de Matty McIntyre para borrar la mínima ventaja que consiguieron los locales en el episodio de apertura.

Al año siguiente volvió a dominar al Detroit, coincidentemente con similar pizarra e igual cantidad de innings, aunque toleró cinco imparables.

Previo al campeonato cubano de 1911-1912, aventajó también a los Gigantes de Nueva York, conducidos por John McGraw, para así sellar su trío de éxitos ¡todos con el mismo marcador!

EL DÍA EN QUE BABE RUTH SE VOLVIÓ NEGRO

Previo a la correspondiente temporada, la afición beisbolera cubana vivió una tarde muy emotiva aquel 6 de noviembre de 1920. Los Gigantes de Nueva York, dirigidos por John McGraw, habían arribado al país para realizar una serie de nueve juegos de exhibición.

El equipo visitante traía entre sus integrantes un invitado especial: Babe Ruth, quien había impuesto récord de 54 cuadrangulares, con el

uniforme de los Yankees de Nueva York, de la Liga Americana.

La presencia de Ruth acaparaba la atención por aquellos días. Los amantes del béisbol no hacían más que hablar de la posible cantidad de jonrones que el Bambino daría en Cuba, pero en el quinto partido frente al club Almendares, los aficionados se llevaron tremenda sorpresa, pues el gran toletero fue anulado en sus tres turnos al bate por Isidro Fabrè, mientras el jardinero central y quinto bate de los Almendares, Cristóbal Torriente, dejaba boquiabiertos a los presentes con una tremenda demostración ofensiva, con cuatro imparables en cinco turnos, entre ellos ¡tres batazos de cuatro esquinas! «Babe Ruth ayer se volvió negro», escribió el destacado cronista deportivo Víctor Muñoz.

No conforme, al parecer, Torriente le pegó doblete al mismísimo Babe Ruth, quien fuera en algún momento un excelente lanzador zurdo en las Ligas Mayores. Concluido el encuentro que terminó 11-1 a favor del Almendares, aficionados y periodistas se acercaron al cienfueguero, pero a la lluvia de interrogantes Torriente respondió: «No me entrevisten a mí, señores, pregúntenle a Ruth, que los da todos los días, los míos fueron de casualidad».

Tanta fue la calidad de Cristóbal Torriente, que a pesar de no haber transitado por las Grandes Ligas, en 2006 lo incluyeron en el Salón de la Fama de Béisbol, en Cooperstown, Estados Unidos, donde hay otros tres cubanos: Martín Dihigo, Tany Pérez y José de la Caridad Méndez.

LA PROEZA DE JUANITO DECALL

El 27 de marzo de 1941 se produjo la primera victoria de un equipo cubano de béisbol amateur

frente a un conjunto de las Grandes Ligas.

Los Medias Rojas de Boston habían venido a Cuba para desarrollar una serie preparatoria de tres juegos con los Rojos del Cincinnati. Pero como arribaron un día antes, aprovecharon para enfrentar a un combinado amateur de casa, que los derrotó por 2-1, con Juanito Decall en la lomita.

Con mucha maldad en su pitcheo y una excelente curva, Decall limitó a cinco hits a la artillería de los huéspedes que, según informaciones de la época, trajeron a su escuadra regular, con excepción del extraclase Ted Williams.

El Boston arrancó delante en el mismo capítulo de apertura, pero los anfitriones lograron la igualada en el cierre del quinto, con un cañonazo impulsor del propio lanzador cubano.

La decisiva llegó en el octavo episodio en las piemas de José R. Hernández, remolcado por el «Guajiro» Rodríguez con inatrapable al centro del terreno, mientras Juanito Decall propinó escón en el noveno, consumándose así la histórica victoria.

PÁGINAS MÁS RECIENTES

Después del triunfo de 1959, los gobiernos de Estados Unidos se empeñaron en derrocar a la Revolución, por todas las vías, incluyendo el cerco económico y la manipulación del tema migratorio con motivos políticos. En ese contexto, las habituales relaciones entre el béisbol cubano y su versión profesional en Estados Unidos se desvanecieron.

En el momento de la ruptura, algunos peloteros cubanos continuaron sus carreras en la liga norteamericana, durante las últimas cinco décadas, otros jugadores decidieron probar suerte en ella, rompiendo todo vínculo con el sistema social y deportivo de la Isla, requisito que se

mantiene vigente hasta hoy para que un jugador nacido en esta tierra pueda jugar en la Gran Carpa.

A pesar del «congelamiento» algunos acercamientos fructificaron y el domingo 28 de marzo de 1999, un equipo cubano de béisbol aficionado enfrentó por vez primera en el período revolucionario un conjunto de las Grandes Ligas, en este caso los Orioles de Baltimore.

En el capitalino estadio Latinoamericano los visitantes se llevaron el triunfo con cerrada pizarra de 3-2 en 11 entradas, pero en modo alguno el éxito alcanzado por los Orioles opacó el prestigio de nuestros peloteros que, dirigidos por Alfonso Urquiola, conformaron un elenco en el que no se incluyeron jugadores de Santiago de Cuba e Industriales, protagonistas del play off final por el título de la temporada de 1998-1999.

Como se acordó en aquel momento, el 3 de mayo de ese mismo año los criollos devolvieron la visita. Esta vez la historia fue diferente, pues Cuba lució inmensa y en el Camden Yards se impuso por 12-6, con éxito a la cuenta del santiaguero Norge Luis Vera.

Los nuestros hicieron gala de una contundente ofensiva de 18 imparables, encabezada por el extraordinario Omar Linares, quien tuvo una jornada perfecta: ¡de 4-4!

La saga de encuentros y desencuentros en este tipo de deporte entre ambas naciones, junto a los acercamientos que terminaron con la apertura de embajadas y la visita que inicia el Presidente norteamericano este domingo, es lo que ofrece mayor particularidad y simbolismo al juego pactado para el próximo martes entre un equipo cubano y el Tampa Bay Rays en el Latinoamericano.

Pero el entusiasmo por este tope, que puede ser otro paso hacia una nueva relación, no puede hacer olvidar que, como denunció esta semana ante la prensa nacional e internacional el canciller Bruno Rodríguez Parrilla, ni siquiera las últimas regulaciones de la administración norteamericana se distancian demasiado de las manipulaciones esbozadas en este texto.

«A mí me parece que al reconocer que un renombrado artista cubano o un deportista cubano conocido mundialmente pueda actuar o competir en Estados Unidos y recibir pagos, es una medida de la más elemental justicia. Se ha eliminado una medida totalmente selectiva, discriminatoria, políticamente motivada, que llevaba un aspecto de la aplicación del bloqueo, aunque quedan muchísimos otros, a la vida individual, a los derechos de las personas. Sin embargo, el hecho de que se continuará discriminando al artista cubano, al deportista cubano, al trabajador cubano en Estados Unidos por el hecho de prohibirle cumplir las leyes de su país en materia impositiva o establecer restricciones que no se establecen para ningún trabajador, ni ninguna persona de ninguna otra parte del planeta que trabaje en Estados Unidos, continúa siendo un obstáculo y demuestra que las políticas siguen siendo discriminatorias, selectivas y políticamente motivadas», sentenció.



Ustedes nacen héroes



Frederick Funston.

por LUIS HERNÁNDEZ SERRANO
digital@juventudrebelde.cu

ENTRE los 3 000 extranjeros de más de 40 países que combatieron en la manigua cubana contra los colonialistas españoles, estuvieron Frederick Funston, Henry Reeve, Thomas Jordan y Winchester Dana Osgood. Los cuatro expresaron en distintos momentos que estaban orgullosos de ser jefes de valientes mambises cubanos.

Funston (1865-1917), nacido en Kansas, vino a Cuba en la expedición del vapor Dauntless como perito artillero y desembarcó por Nuevas Grandes, Camagüey, el 16 de agosto de 1896. Peleó a las órdenes de Máximo Gómez, primero, y de Calixto García, después. Por destacarse en distintos combates, en particular en los de Guáimaro y Las Tunas, llegó a ganarse los grados de teniente coronel. A los 18 meses de servicio activo en las filas insurrectas, tuvo que regresar a Estados Unidos, muy enfermo.

Al estallar la Guerra hispano-cubano-norteamericana



Henry Reeve.

Opiniones de estadounidenses que pelearon junto a los mambises cubanos

regresó como jefe de un regimiento con el grado de coronel. Excelente amigo de los cubanos, disfrutó las glorias mambisas como suyas.

En su libro **Memorias de dos guerras: Cuba y Filipinas** (1914), de 451 páginas, dedica 146 a prestigiar a Cuba y a los mambises, sus compañeros de armas.

«Los cubanos son capaces de pelear y vencer sin recursos materiales, solo con el filo de los aceros de sus machetes, su audacia y su valor», expresó.

Reeve (1850-1876), natural de Brooklyn, Nueva York, se enroló en el vapor Perrit, que desembarcó el 11 de mayo de 1869 por la península El Ramón, de la bahía de Nipe, en Oriente.

HERMANOS DE SANGRE

Participó en los primeros combates de la Guerra del 68 y fue capturado y condenado a fusilamiento, en unión de otros mambises. En la ejecución recibió cuatro impactos de bala, que no le provocaron la muerte, y logró escapar.

En las más de cien acciones, combates y batallas en que participó, Reeve fue blanco de diez balazos graves. Durante un enfrentamiento con el enemigo, estuvo a punto de perder una pierna, por lo que tuvo que ponerse una prótesis metálica. Más tarde hubo que crearle un dispositivo que lo mantenía firme sobre su cabalgadura. Recibió heridas en una mano, en el pecho, en el abdomen, en la ingle y en un hombro. Ya sin fuerzas, se dio un tiro en la sien para no caer en poder del enemigo. Ignacio Agramonte lo llamaba Enrique, el americano, pero los demás mambises le decían El Inglesito.

En varias oportunidades se le oyó decir que «peleaba junto a los cubanos con la convicción de que eran nacidos en tierras diferentes, pero como si fueran hermanos de sangre».

LOS CUBANOS SON NOBLES Y BRAVOS

Jordan (1819-1895), hijo de Luray, Virginia. Salió de Nueva York el 4 de mayo de 1869 al mando de unos 200 expedicionarios en el buque Perrit, donde también vino Reeve. Desembarcaron el día 11 por una zona del norte de Oriente. El 19 de diciembre de ese año sustituyó al Mayor General Manuel de Quesada en la jefatura del Ejército Libertador. En una oportunidad confesó a un amigo que «los cubanos son nobles y bravos al mismo tiempo».

Carlos Manuel de Céspedes como presidente de Cuba en Armas, escribió una carta a Ignacio Agramonte, en la que recomendaba a Jordan.

El 1.º de enero de 1870, Thomas Jordan dirigió uno de los combates más gloriosos de las armas cubanas durante la Guerra de los Diez Años. En Minas de Guáimaro o Tana, derrotó a la columna española comandada por el general dominicano Eusebio Puello y compuesta por 2 000 infantes, 100 jinetes, 25 voluntarios y tres cañones. Les provocó 200 muertos y poco después otros 200 corrieron igual suerte por las heridas recibidas. Diría entonces Jordan: «Si hubiéramos tenido parque, no se escapa ni uno».

Al regresar a Nueva York, elogió el heroísmo de los cubanos en su lucha por la libertad y en un banquete en su honor, recalcó: «No soy filibustero. No pude formarme idea cabal de la atrocidad española hasta que la contemplé frente a frente. Los españoles están peleando con armas compradas en establecimientos estadounidenses, en Maiden Lane, en la Casa Shurley, en la Hasley and Graham. Y a nosotros en todo un año, no nos ha sido permitido comprar nada».

Jordan habló con congresistas e incluso con el presidente norteamericano Ulises Grant para tratar el tema cubano, pero nada quedaba claro a pesar de las promesas de los políticos de turno.

En el diario World, el 2 de diciembre de 1870, escribió: «En este tiempo han desplegado los hijos de Cuba más firmeza, más abnegación y más constancia que los americanos antes de que los franceses vinieran a ayudarnos».



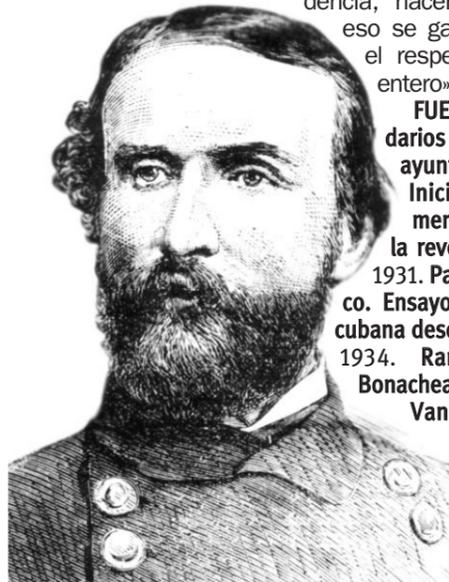
Winchester Dana Osgood.

Y cuatro días más tarde en el propio periódico, anotó: «Ningún pueblo ha peleado jamás con tanta obstinación como el pueblo cubano, que no ha tenido auxilio de ninguna parte; antes al contrario, los gobiernos de Estados Unidos e Inglaterra han impedido que reciba ayuda alguna».

CON EL RESPETO DEL MUNDO ENTERO

Osgood (1870-1896), nacido en la Florida, antes de venir a pelear contra los españoles en la Isla, fue un destacado deportista en las universidades de Cornell, Pensilvania e Indiana. Sobresalió en el fútbol, el atletismo y la lucha libre. Se ofreció voluntariamente para combatir en la Guerra Necesaria; también perteneció como artillero a las tropas de Calixto García. Su actuación en el asedio a las fortificaciones españolas fue muy relevante y se ganó el grado de comandante del Ejército Libertador. Cuando enfrentaba al más grande de los fuertes españoles, un francotirador, desde una torre, a cien yardas de donde se encontraba, le dio un balazo en la cabeza, el 18 de octubre de 1896. Días antes había dicho a un grupo de mambises que peleaban junto a él, en la misma unidad militar: «Ustedes, los cubanos que luchan por la liberación y la independencia, nacen héroes, por eso se ganarán siempre el respeto del mundo entero».

FUENTES: Los partidarios de la galería del ayuntamiento, 1917. Iniciadores y primeros mártires de la revolución cubana, 1931. Panorama Histórico. Ensayo de Cronología cubana desde 1492 a 1933, 1934. Ramón Leocadio Bonachea, el jefe de la Vanguardia, 1955. Almas sin fronteras. Generales extranjeros en el Ejército Libertador, 1996.



Thomas Jordan.